

Febrero-Julio 2022

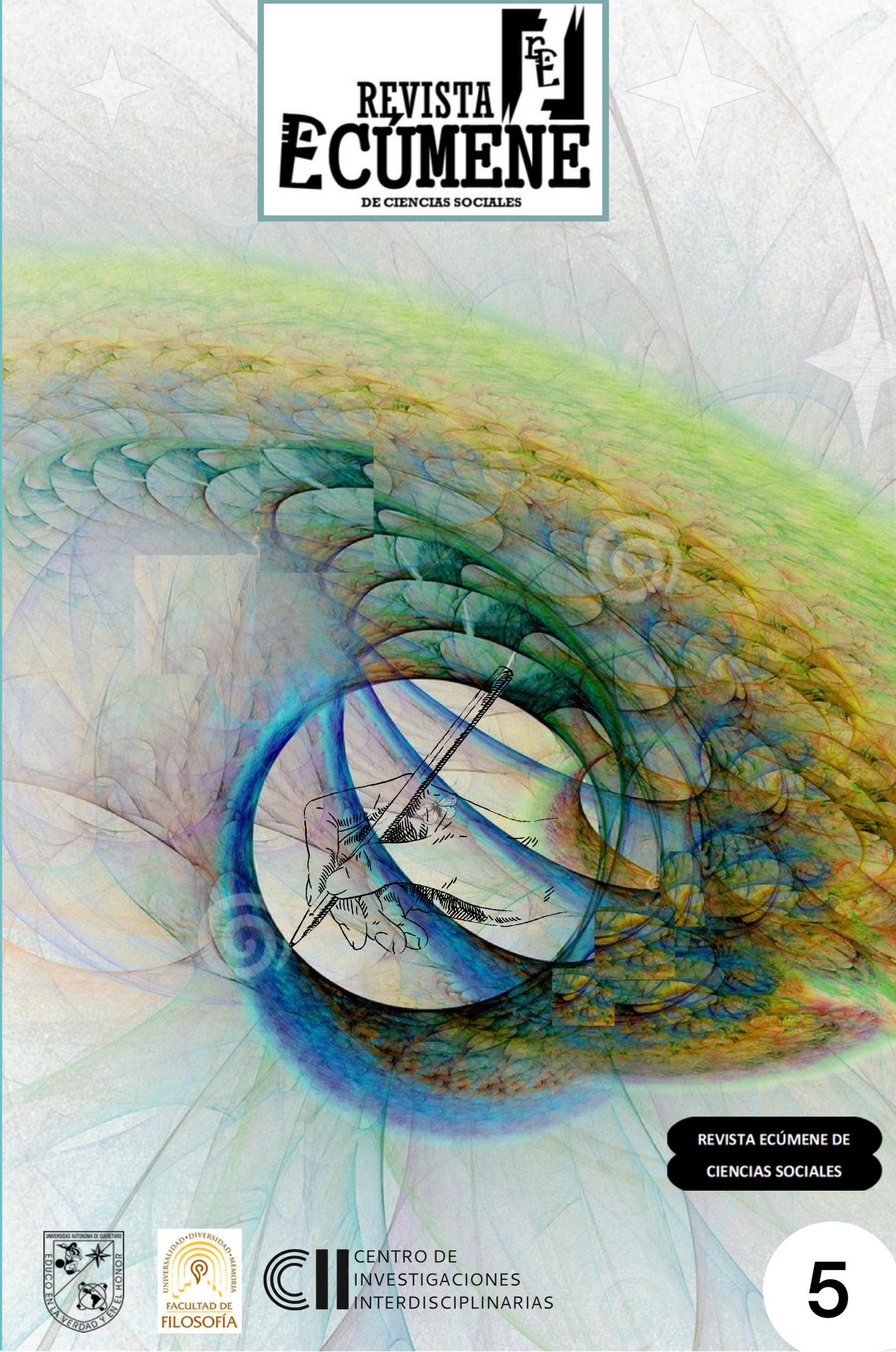
Vol. 5

Año 3

ISSN 2683-3077

REVISTA ECÚMENE

DE CIENCIAS SOCIALES



REVISTA ECÚMENE DE
CIENCIAS SOCIALES



CENTRO DE
INVESTIGACIONES
INTERDISCIPLINARIAS

5

PENSAR, SENTIR Y HACER EN LA ENSEÑANZA DE LA CIENCIAS SOCIALES. ENTREVISTA A LA DRA. PAULINA LATAPI ESCALANTE

**ORFILIA DAMIANO OBANDO &
EZEQUIEL FABRICIO BAROLIN**

En nuestra ya clásica sección “Somos UAQ”, presentamos a la Dra. Paulina Latapí Escalante, quien ha aportado ampliamente a la enseñanza y didáctica de la historia, tanto en la Universidad Autónoma de Querétaro, como fuera de ella. Recientemente ha publicado un libro de su autoría titulado “Enseñanza de la Ciencias Sociales. Pensar, sentir y hacer” el cual es una invitación y aportación a todos aquellos y aquellas estudiantes que inician el arduo camino de la formación docente, pero también a los profesores que ya se encuentran inmersos en esa maravillosa profesión. Para conocer más acerca de mencionada obra (y de la doctora Paulina) nos acercamos a su cubículo en la Facultad de Filosofía.

Entrevistadores (E) Dra. Paulina, cuéntenos ¿es oriunda de Querétaro?

Paulina Latapi Escalante (PLE) - No, fíjate que no, yo tengo tatarabuela queretana, pero nací en la Ciudad de México. Provengo de una familia de 7 hermanos, de una mamá que trabajaba y sigue trabajando a los 92 años y que, en su momento, nos proveía de muchos insumos culturales. Todos mis hermanos y yo somos de formación humanística.

E - Sabemos que es historiadora ¿cómo fue que decidió estudiar tal disciplina y en dónde?

PLE- Realmente no sabía qué estudiar, entre mis opciones estaban historia o pedagogía, pero también el diseño que me gustaba mucho. Un hermano de mi padre el Dr. Pablo Latapí, quién fuera uno de los pioneros en la investigación Educativa en México, fue para mí un referente, una inspiración para estudiar primero Historia en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM (en la cual di clases y considero un espacio maravilloso).

E - Pero su interés no se quedó en la mera disciplina histórica, sino más bien en la enseñanza de la misma. Nos preguntamos ¿de dónde surgió la idea de adentrarse en la cuestión de la enseñanza y la didáctica en la Historia específicamente?

PLE- A partir de la experiencia de ejercer la principal opción laboral de un historiador, que es la docencia, dije ¡qué es esto! Ahí empecé con esta área de conocimiento, y desde un principio gestando y construyendo redes. Al tiempo tomé una Maestría que tuviera que ver con mis intereses, con la cuestión de la cognición en los procesos de enseñanza. Pero el doctorado quise hacerlo más tarde, sintiendo el deseo de aportar algo al conocimiento. Me interesé en la relación entre cognición y emoción en la enseñanza de la historia, siendo ese el tema del doctorado. No obstante, para hacerlo tenía que buscar un lugar donde me dieran oportunidad de trabajar mi tema. Y encontré un programa maravilloso en la Universidad de Barcelona, en España, que es muy a fin a lo que es la UNAM, en cuanto a su postura ideológica, y donde, además, aceptaron mi proyecto.

E - ¿Pero estudiar el Doctorado en España representaba no solo una excelente oportunidad de estudio, sino que también implica dejar de impartir clases por el tiempo de duración de este en la UAQ?

PLE- Sí, pero yo no quería dejar mis clases aquí, porque me encanta dar clases. Entonces tuve la oportunidad de ir y venir, y tener estancias allá y regresar. Para eso, escogí un problema de investigación que estuviese en relación con Querétaro, por lo que pude seguir anclada a la UAQ justificando mi presencia aquí.

E- Imaginamos que recibió apoyo por parte de la UAQ...

PLE- La verdad que recibí todo el apoyo de la Universidad, hasta descarga horaria firmada por el abogado general, cosa que no aproveché, pues cuando uno disfruta lo que hace, el trabajo no es trabajo...

E- En eso estamos de acuerdo. Anteriormente nos mencionó la construcción de redes en el campo de la enseñanza de la Historia ¿Cómo se llama esa primera red que fundó en su momento?

PLE- La primera Asociación se llamó AMIEDH, que luego se convirtió en lo que es la red más importante en el campo del conocimiento en México; esta es, la Red de Especialistas en Docencia, Difusión en Investigación en Enseñanza de la Historia (REDDIEH), la cual tiene un mayor número de producción investigativa en el campo en cuestión. También estoy en otras redes Iberoamericanas y Latinoamericanas, porque creo firmemente que, en el momento actual, donde las instituciones están siendo debilitadas, las redes académicas nos ayudan a fortalecerlas y a caminar en las utopías de Galeano...

E- Sabemos que es miembro de la Mesa Directiva de la Red Iberoamericana de Investigación en Didáctica en Ciencias Sociales y la ya mencionada REDDIEH. ¿Cuál ha sido su experiencia en estas redes, que le

han aportado y cómo ha podido aportar Ud. a las mismas, dentro del campo de la didáctica y la enseñanza de la Historia?

PLE- Creo que mi aportación ha consistido en unir: cuando fundamos y pasamos de una Red que era muy pequeña, muy selecta a una más amplia, mi apuesta se centró en que en esta no estuviera conformada - como lo quería uno de los grandes investigadores del campo- por solo investigadores e investigadoras; sino que fueran profesores y profesoras, los hicieran parte de ésta, porque la problemática es tan grande que de verdad exige unirnos en los objetivos comunes. Sinceramente, estas redes, unidas, han (y siguen) siendo lo que fortalece al campo pues se da la teoría-praxis-teoría.

E- ¿Cómo ha sido el camino y qué ha pasado a partir de la creación de este tipo de redes?

PLE- ¡El camino ha sido precioso! Al inicio partimos de un divorcio histórico por la radicalidad de las posturas sobre quién tiene que enseñar Historia. ¿El historiador (a), el (la) normalista? En México, no tenemos la formación, como en Argentina o Colombia especializada como toda una licenciatura. En general en ciencias sociales tenemos carreras con escasa formación pedagógica, y de ahí se sale al mercado laboral. Este divorcio de los historiadores e historiadoras era con las escuelas normales que están en todo el país y con las universidades pedagógicas nacionales, las cuales se encuentran en cada Estado de la República, era como una competencia entre ellos y nosotros. Las redes han probado que el campo nos necesita a todos y ello ¡ello es una maravilla!

E- ¿Antes de laborar en la UAQ, donde trabajaba?

PLE- Yo daba clases en la UNAM. Fui la primera en establecer una página Web en la Facultad de Filosofía y Letras de esta Universidad. Mi coordinador me dijo que no estaba permitido pues “si hay página web de las materias, los maestros no van a querer venir”. Pero era algo que quería hacer y, con su anuencia, fui con los “meros-meros”, entre ellos, el Dr. Alejandro Pisanty, persona extraordinaria y experto en TIC y creamos una página para hacer foros y demás.

E- ¡Qué visionaria! En esa época realmente se pensaba que el maestro en algún momento iba a dejar de existir, porque justamente la visión que se tenía de los profesores era de alguien que solo trasmite conocimiento, y uno sólo repetía lo que este decía.

PLE- Totalmente, la verdad ¡fue muy padre! Recuerdo que el que era entonces el coordinador de la Licenciatura, el Dr. Enrique Delgado, que hoy encabeza la Facultad de Ciencias Sociales y Humanidades de la

UASLP, con quien conservo una gran amistad, me dice “Paulina no está permitido, pero veamos cómo hacerlo pues es muy importante” entonces el visionario fue él. Fue una página que sirvió de prototipo para otras facultades. Yo estaba feliz haciendo muchas cosas, mis grupos eran extensos, de entre 60 y 90 estudiantes, a veces sentados en el suelo.

E- Realmente sí eran grupos bastantes extensos. ¿Cómo fue que llegó a vivir y trabajar e Querétaro?

PLE- Nos vinimos a vivir a Querétaro porque mi esposo tenía proyectos comunitarios desde hacía varios años, y ya era mucho que fuera y viniera, entonces pensamos que era buena decisión que nos viniéramos, sobre todo porque teníamos dos hijos chicos y dijimos “mejor educarlos aquí”. Me vine a Querétaro y seguí dando clases en la UNAM, iba y venía... igual fue muy pesado.

E- Eso habla muy bien del compromiso y la vocación.

PLE- Si, la UNAM de verdad me fascina...

E- En estas idas y venidas, ¿cómo llegó a laborar en la UAQ?

PLE- Fue en 2009, un día vine a la UAQ a ver si aquí había algo, pues dije “esto no va a ser sostenible tanto tiempo”, eso de estar yendo y viniendo. Aquí me recibió una gran historiadora y amiga, la Dra. Angela Moyano y apuntó tras de su puerta de su cubículo -no en la puerta, en un papelito- “didáctica de la historia, Paulina Latapí” y me dijo “acaban de abrir la licenciatura en Historia y hay una materia de didáctica. Cuando venga la materia, te avisamos.” Y así fue.

E- ¡Qué bueno! Había posibilidad de trabajo entonces...

PLE- A partir de ahí me encantó la UAQ, me sedujo, fue una cosa impresionante de verdad, “me enamoré” ¿por qué?, porque este edificio es una cosa chulísima. Además, el poder trabajar con poquitos estudiantes, el cuerpo de profesores era muy padre, trabajábamos bien, entonces dije ¡qué maravilla! Poco a poco fui a haciendo méritos y concursé por una plaza la cual gané. Tuve que dejar la UNAM, aunque no del todo, porque seguí dando algunos cursos esporádicos y sigo en relación con ellos que tienen mucha visión, por ejemplo, me pidieron un curso sobre “Miradas Críticas a las Competencias Educativas”.

E- Ya que lo menciona Paulina, respecto a las Competencias Educativas, ¿cuál es su opinión?

PLE- Aquí en la UAQ me opuse a las Competencias Educativas y logré que el Modelo educativo en general no obligara a cumplir competencias, por la

vertiente que se tenía en ese momento muy asociada al ámbito empresarial. Se trata de una simplificación de asociar la enseñanza de saberes a insertar en el trabajo sin crítica ni problematización.

E- ¡Totalmente de acuerdo! ¿en la UAQ, en qué áreas se desempeña y qué actividades realiza en la Facultad de Filosofía de esta Universidad?

PLE- Participo en la Licenciatura en Historia, pero también me gusta estar en otras licenciaturas, como la Licenciatura en Humanidades y Producción de Imágenes. También estoy en el área de Amerindios, que me roba el corazón. En esta área estoy en sus dos programas la Licenciatura en Mediación Intercultural y la Maestría en Estudios Amerindios y Educación Bilingüe formando parte de ésta última desde el documento fundador. Me gusta mucho acompañar a los estudiantes en sus procesos, apoyarles para que investiguen y para que aporten a la educación que tanto lo necesita...en la medida en que la vida me lo permite.

E- ¡Qué bonitas experiencias! Paulina, gracias por compartirlas con nosotros. En esta segunda parte de la entrevista, queremos enfocarnos en lo relacionado con la publicación de tu más reciente libro. Respecto a ello, observamos que éste resume sus concepciones sobre la enseñanza de las Ciencias Sociales en cuanto al hacer, pensar y sentir. Nos gustaría que nos cuente por qué eligió estos tres elementos y qué es lo que significan exactamente en el campo en el que usted se desempeña.

PLE- Después de haber hecho el estado del conocimiento del campo de la enseñanza de la historia, vi que la mayor producción reparaba en los aspectos cognitivos, siendo que lo emotivo está implícito en la praxis, por ejemplo, el profesor que selecciona una foto, una caricatura o cuando habla de Nelson Mandela para generar emociones y denotar elementos en la mente de los estudiantes. Estos elementos, pensar, sentir y hacer, están presentes, pero argumento que han sido muy poco investigados.

E- ¿Cuál es el estado de la cuestión en otros países?

PLE- Hay algunos referentes de estudios internacionales que prueban que la emocionalidad es un factor de alto impacto para la construcción de los saberes. Estudios en Estados Unidos dan cuenta que las investigaciones que tienen que ver con Ciencias Sociales, enseñanza y emocionalidad están muy faltos de una nitidez conceptual, o sea desde la elemental distinción de qué es emoción y qué es sentimiento. Por otro lado, irrumpe toda una corriente a nivel mundial, la relacionada con la Educación Socioemocional que impacta muy fuerte en México, frente a esta, hay una vertiente muy cuestionada en cuanto a cómo se ha sido introducida y su falta de sustento pues, por ejemplo, se adaptan cuestionen de las

neurociencias sin rigor. Mi postura consiste en encararlo la relación entre el pensar, el sentir y el hacer, en la enseñanza de las ciencias sociales desde la interdisciplina. Ese fue mi trabajo en el doctorado, por eso lo hice con uno de los grandes referentes del área el Dr. Joan Pagés, quien me acompañó en el proceso, e iba a prologar el libro en cuestión, cosa que no fue posible porque éste falleció en el contexto de la actual pandemia.

E- Justamente, esa era una de nuestras preguntas: ¿por qué no hay un prólogo en el libro? Pero usted lo menciona en la introducción, y por lo que entendemos no lo hay en forma de un homenaje que hizo a este gran maestro.

PLE- Sí, la verdad lo conversé muchísimo con él y así, cuando vino en enero del 2019 se terminó de gestar la idea del libro. El libro busca arrojar un poco de luz desde la interdisciplina y hacerlo con extremo cuidado. Yo tuve la fortuna que en el doctorado uno de mis asesores fue el director del Instituto de Neurociencia de la Universidad Autónoma de Barcelona-España y que me ayudó en tal cometido.

E- De hecho, tiene un capítulo destinado a la Neurociencia, otro a la Lingüística, a la Antropología, a la Historia y a la Psicología, lo que lo hace aún más interesante para revisar la relación entre la Ciencias Sociales y otras disciplinas. De acuerdo con esto, ¿cuál es su concepción de la interdisciplinariedad?

PLE- La interdisciplinariedad para mi es ese trabajo dialógico entre diferentes áreas cuando hay un problema que rebasa a un área específica, tenemos que recurrir a la interdisciplina para abordarlo y plantear preguntas más complejas, y en ese sentido, el diálogo que yo entiendo “es el diálogo real” no es un diálogo en que leo y respondo, sino el hablar realmente con el otro. Tuve la fortuna de entablar diálogos profundos con la mayoría de los autores y autoras que trabajo en el texto, sino presenciales, virtuales, y siempre con la alerta de la propia epistemología de donde yo estoy, las Ciencias Sociales y en particular desde la Historia y la Educación histórica. Eso es muy importante tenerlo presente porque, si no, se terminan haciendo y diciendo cosas que no están orientadas a la educación.

E- Frente a ello, ¿cuál es su recomendación?

PLE- Recomiendo buscar autores y autoras que hayan hecho con seriedad la transferencias y no tomar cosas que no nos corresponden. Sostener un diálogo para entender y profundizar los constructos y poder ir llevándolos hacia un manejo más profundo de esas cuestiones tan fundamentales que

tienen que ver con la enseñanza de las Ciencias Sociales y en particular con la Historia.

E- En cuanto al libro, si bien ya se lo preguntamos, queremos retomar cómo fue el proceso de dar luz a este, ¿lo pensó a raíz de tu tesis doctoral? ¿alguien la impulsó a publicarlo? o ¿vio la necesidad y eso fue lo que la llevó a escribirlo?

PLE- Fue como la mayoría de las publicaciones posdoctorales, si no es que sale la tesis tal cual como libro, se publica algo de lo que se hizo allí, siempre y cuando te quedes con energía para hacerlo. En mi caso, mi tesis fue muy extensa, mi asesor me decía: “ciérrala”. El trabajo final reunía casi 600 páginas, pero por cuestión de las disposiciones europeas la tuve que reducir.

E- Ante tal situación ¿cuál fue tu reacción?

PLE- Fue una cosa espantosa, porque además fue a poco más de tres semanas de la entrega del documento final, entonces todo lo que quité lo mandé a una carpetita que se llamaba “libro”: para no llorar. Realmente la carpeta era un Frankenstein, entonces fui viendo, primero terminar la tesis con cuidado y que fuera una lectura coherente, que finalmente recibió una felicitación del Cum laude. Después, fue la parte de decir, “bueno, esto que fue con lo que pude enriquecerme de los años del doctorado ahora juntarlo con mi experiencia de 20 años de formar docentes”. Ocurrió algo así como el parto que me dio el embarazo de la pandemia.... Este es un libro que tenía que ser muy manejable, en un lenguaje asequible para cualquier profesor y profesora. En cuanto al proceso de dictaminación del texto, fue una parte bonita porque se hizo durante la escritura del mismo y no hasta el final como se acostumbra. Con ello, se pudo enriquecer aún más con los aportes de profesoras como la Dra. María Noel Mera y otros dos académicos de relevancia.

E- El libro es maravilloso, cada capítulo tiene una parte que podríamos llamar interactiva, donde cada lector o lectora puede sentarse y reflexionar sobre los conocimientos que posee e interactuar con lo ahí plasmado a través de la lectura de los capítulos. Nuestra pregunta sería ¿para quién está dirigido el libro?

PLE- Mira, pensé en estos estudiantes que han pasado por mis clases, y en otras aulas también. Pensé en los profesores y profesoras que se están formando, que están en lo que sería la formación inicial, y también en el profesor o profesora que ya está formado pero que tiene la inquietud de la mejora continua.

E- Felicitaciones por este gran aporte que se suma a los más de 40 libros que usted ya ha escrito. El libro está excelente. ¿Qué la llevó a decidir a que fuera la UAQ quien lo publicara?

PLE- Quise que lo publicara la UAQ porque de verdad le tengo mucha gratitud, quise que su circulación fuera digital y gratuita para contribuir a romper con las barreras de acceso al conocimiento.

E- ¡Excelente iniciativa! Le agradecemos a la Dra. Paulina por el espacio y la amena charla, y para finalizar, nos gustaría terminar con una frase propia o ajena que la haya marcado o que considere relevante para quienes leen esta entrevista.

PLE- Si, hay muchas frases que a lo largo del tiempo me han dejado grandes enseñanzas y que con gusto comparto con los lectores. Una de estas es como una máxima de vida “Ser en las esencias del tiempo que fluye”

E- Muchas gracias, Dra. Paulina.

PLE- Muchas gracias a ustedes por el espacio.

Para acceder al libro completo “PENSAR, SENTIR Y HACER EN LA ENSEÑANZA DE LA CIENCIAS SOCIALES” de la Dra. Paulina Latapí Escalante, escanea el CODIGO QR, a continuación:

